

OTÓN, JOSEP. *La mística de la Palabra*. Ed. Sal Terrae, Col. "El Pozo de Siquem", 333, Santander, 2014, pp. 197, cms. 20x 13; ISBN: 978-84-293-2209-5.

JOSEP OTÓN es doctor en historia, catedrático de secundaria y profesor en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Barcelona. Ha publicado una tesis doctoral sobre la filosofía de la historia de SIMONE WEIL, diversas obras significativas sobre el diálogo fe-cultura y estudios de espiritualidad, como el libro que presentamos. En un conjunto de 59 reflexiones breves, ofrece al lector-orante materia rica en experiencia vital y profundo conocimiento de la Palabra de Dios. El lenguaje actual y el pensamiento sugerente hacen que el recorrido por sus páginas ayude a interiorizar y gustar la sabiduría del Evangelio con la novedad sencilla del vivir diario. Como afirma en el Prólogo JOSÉ ALEGRE, Abad del Monasterio de Poblet, *percibimos, a través de un título profundo, [...] una persona cercana [...] una mística de la gente sencilla que tiene olfato para las cosas de Dios [...]. Es lo que estamos necesitando*. (pp.14 y 15). Por eso cada uno de los capítulos es una inmersión en sabiduría humana, evangélica. Muestran conocimiento, experiencia y finura psicológica en el análisis de tantas situaciones "sin salida", al mismo tiempo que propone una teología de valores, personalizante, creyente. Sin caer en disquisiciones de especialistas, abre camino a la *Alegría del Evangelio*. Nos recuerda algo de aquella oración del "cada día" de K. RAHNER. *La Mística de la Palabra pretende ser un material para meditar con la Biblia partiendo de la realidad cotidiana [...] Pretende suscitar la reflexión, invitar a la contemplación y sustentar la acción* (Introducción). Y todo con ese horizonte del Misterio insondable de Dios. El Dios hecho *Palabra creadora, profética y, sobre todo, encarnada*. OTÓN gusta de títulos provocativos por su actualidad (La Crisis, Inflación, Sin fronteras, El efecto mariposa, Empatía, Compañeros...), o por su expresión paradójica (La astucia y la sencillez, Lo puro y lo impuro, El precio y el valor, Ídolos e iconos, Inocencia e ingenuidad, El humilde y el humillado, Lo espontáneo y lo improvisado...). Pero, atención, porque a través de ellos descubre los escondrijos del ego, las mentiras y engaños con que "protegemos" nuestra personalidad, los subterfugios de una mentira ignorada o consciente... los caminos "fáciles" frente a la llamada evangélica. Aclara y destaca lo más hondo del sentido cristiano (Betania: gratuidad, amistad, escucha...Jesús; La casa del pobre, La perla, Hoy, Desierto, El ayuno, El perdón, Recordar, La justicia...). Pero todo el libro comunica ese toque de atención a la presencia de Dios en el mundo nuestro. Trascendencia e inmanencia, Palabra y Misterio. Paradojas de la vida cristiana. En el último capítulo, *Elipsis*, nos acerca al ámbito de lo velado, de lo implícito. *¿Por qué Dios nos habla a través de la elipsis? No todo está explicado. No todo es fácil de entender. El texto requiere nuestra complicidad, capta la atención del lector y, de este modo, acaba poniéndolo en*

*contacto con el alma del autor* (p. 197). Las últimas palabras las cede al Cántico Espiritual de JUAN DE LA CRUZ como ejemplo de *una elipsis que se refiere, de forma velada y misteriosa, al mismo Dios*: “Mi Amado, las montañas...”. Sin peligro de exagerar, se podría afirmar que es un “pequeño libro” que nos ofrece un gran regalo.

*M. L. Parallé*